

Roma se hunde en Carabanzo

La calzada de La Carisa, con 2000 años de antigüedad, presenta «destrozos irreparables» en dos tercios de sus 48 kilómetros

Pola de Lena,
Begoña VAZQUEZ

El trabajo de varios estudiosos de la historia de Lena ha destacado una larga lista de expolios «irreparables» en el patrimonio histórico de este municipio. Los lenenses han estampado su firma en un documento de protesta dirigido al Defensor del Pueblo en el que se relatan destrozos en dólmenes, puentes centenarios, iglesias medievales y un largo etcétera. El caso más espectacular es el de la calzada romana de La Carisa, 48 kilómetros con dos mil años de antigüedad, deteriorada en sus dos terceras partes por la acción del hombre. Entre Pendilla (León) y Carabanzo (Lena) Roma se hunde.

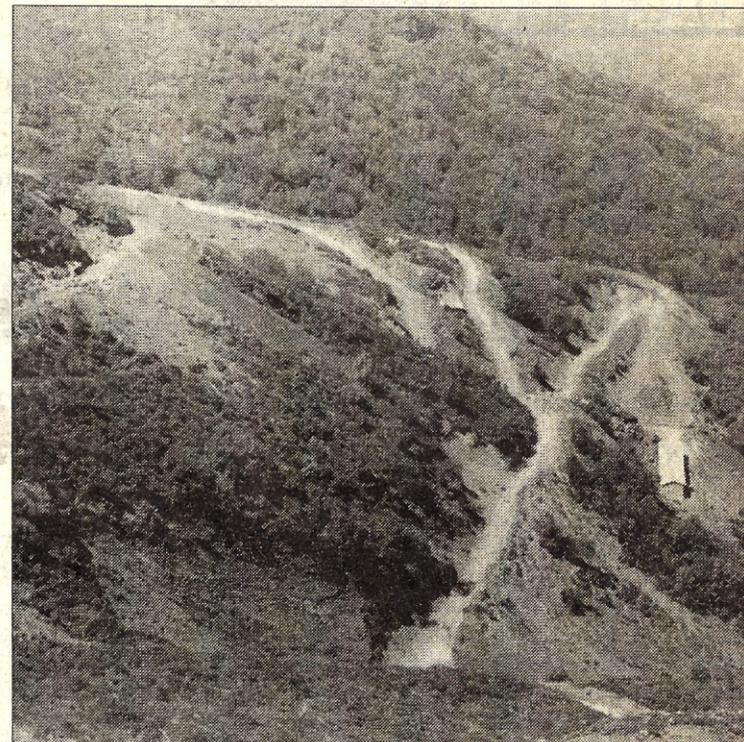
Según explicaron sobre el terreno Julio Concepción y Roberto Ochagavía, especialistas en la historia local, la calzada o «camín real» entra por el valle de Pendilla, sigue por Pilluelos, «prau» la Cruz, Pontón de Fornieyos, Caveo, cruza los altos de Chagüezos, donde se divide en dos caminos paralelos. Sigue por el Cantón de Propindes, aún en León, por las Cochás de Corraone, Cascayeras de Cuaña, pico Tres Concejos, Brañarreonda, la Cava, pico de Pedro García, Peñafría, Casorvida y alto de Carabanzo para continuar hacia

pasando por Pendilla y por la divisoria de la hoy comarca del Caudal. Una protesta formal ha puesto el caso de la huella romana de Lena en manos del Defensor del Pueblo. Un camino con dos mil años de antigüedad que aún da servicio a algunos vaqueros y pastores.

Es sólo uno de los numerosos «agravios» denunciados: destrucción de accesos al dolmen de Caravanes, colocación de una columna de cemento en el puente romano de Campomanes, revoque con cemento de la iglesia medieval de San Martino, derribo de la capilla de San Andrés de Parana, pistas que trazan sobre los castros.

Otros «expolios»

- Destrucción de los accesos al dolmen de Caravanes.
- Instalación de una columna de cemento en la cabecera del puente romano de Campomanes.
- Revoque con cemento de una iglesia medieval en San Martino y derribo de una capilla en Parana.
- Daños irreparables en varios castros.



ALFER

Estado de la calzada romana a su paso por los montes de Lena.



¡Mañana Comienzan!

Las

asturiano.

Es sólo una parte de aquella obra romana que unió la región con tierras leonesas. Una singular infraestructura, fechada en los años 14 o 16 antes de Cristo, hoy apenas conservada con algún acierto en unos pocos tramos.

El paso de las máquinas

Los expertos, como Concepción y Ochagavía, no dudan en calificar de irreparables los daños. Sus autores han sido, según la misma versión, el impacto de los accesos a las minas de carbón exteriores y de montaña que se explotaron en la zona. En apenas una década, el paso de la maquinaria pesada dejó una huella imborrable: largos tramos completamente levantados y otros atravesados por las pistas mineras, según añadieron.

Se conservan, no obstante, algunos tramos. Así ocurre entre Brañarreonda y Casorvida, donde la calzada tiene unos tres metros de anchura. En Peña Fura también se ve el camino con un ancho de 4 metros.

En su trazado, asimismo, son frecuentes las huellas castrenses. En el Cantón de Propindes, aún en León, hay un castro romano con su túmulo megalítico rodeado de un foso que divide las provincias de Asturias y León, a 1.750 metros de altitud. En la zona de Curriechos está el llamado castillo de La Carisa. Es, según explicó Julio Concepción, el castro más alto de Asturias. «Desde él, los romanos vigilaban las vías».

Es lo poco que queda en esos 48 kilómetros, muchos de ellos por tierras leoneses, de aquel camino que conducía en época romana desde León a Gijón,



Rebajas de Boutique

VENTOS

BOUTIQUE

Melquiades Alvarez, 28 OVIEDO

"LA CALIDAD NOS DEFINE"